

MANUEL PALACIO

La televisión en España

(1990-2022)

SOCIEDAD Y CULTURA



Signo e Imagen

CÁTEDRA

Manuel Palacio. *La televisión en España (1990-2022). Sociedad y cultura.* Madrid, Cátedra, 2024, 259 pp.

Desde su implantación en los hogares españoles en la década de 1950, el medio televisivo ha sido testigo y motor de la evolución de un país que ha experimentado numerosos vaivenes políticos. La televisión no sólo introdujo una forma de ocio sino también nuevas maneras de mirar, de relacionarnos en sociedad y de comunicarnos con nuestro entorno. Su llegada comportó que la industria audiovisual alcanzase todas las esferas de influencia, un fenómeno que no ha hecho más que evolucionar: la historia de la

televisión lejos está de ser un proceso monocorde, dado que la evolución tecnológica ha derivado en la creciente presencia de las pantallas en nuestras vidas. Así, desde las primeras emisiones regulares en 1956 hasta la actualidad, hemos pasado de aquella denominada «pequeña pantalla» a toda suerte de dispositivos que siguen acompañando y modificando nuestros hábitos sociales y culturales.

Esta relación entre el orden social y cultural queda explicitada en el mismo título del libro de Manuel Palacio, *La televisión en España (1990-2022). Sociedad y cultura*. El autor, consciente de las dificultades de acometer un estudio sobre el medio (dado que se arrastra ciertas concepciones que entorpecen los análisis rigurosos), señala desde el principio que «[h]ay mucho más acuerdo cuando los efectos televisivos se conectan con los procesos de socialización generacional», puesto que «en los últimos tiempos han aparecido intervenciones creativas de autores que vivieron como generación el inicio de las cadenas privadas de televisión. Son los primeros españoles que ya nacieron en un régimen de libertades y se socializaron en valores distintos a los de la dictadura franquista» (pp. 16-17). Es decir, estudiar la televisión supone estudiar la «sociedad y cultura» del país en cuestión.

Por ello, resultaba necesario acometer un análisis histórico del medio que han conocido las recientes generaciones de ciudadanos/espectadores. Palacio, que ha dedicado su carrera investigadora (entre otros asuntos) a una historia completa del medio en nuestro país, según se manifiesta en diversas obras (como *Historia de la televisión en España* o *La televisión durante la Transición española*), atiende con ésta un clamor llamativo, la ausencia bibliográfica de una historia del medio desde la irrupción de las cadenas privadas. De este modo, completa su exhaustivo recorrido con otro trabajo imprescindible para entender no sólo la televisión que vemos sino también la cultura en la que vivimos y, en definitiva, la sociedad que conformamos. El carácter pionero del libro no va en detrimento de su rigor analítico: al contrario, el resultado es un volumen canónico que pone sobre el tapete diversas perspectivas analíticas con una proliferación de ejemplos que atraerán sin duda también al lector interesado principalmente en

rememorar su experiencia vital particular, ineludiblemente vinculada al consumo del medio.

La estructura del libro está vinculada a los sucesivos gobiernos de España y a los ejes temáticos comunes que se perciben en la evolución de la oferta televisiva. Los tres capítulos iniciales fijan el contexto, al trazar lo sucedido en los años inmediatamente anteriores a la llegada de las cadenas privadas. Es la fase de la «desregulación» (término hoy sustituido, como señala el autor, por el de «globalización»), emprendida por el Partido Socialista de Felipe González en los años ochenta, en sintonía con la incorporación de España a la Unión Europea. No obstante, matiza Palacio, «el Gobierno estatal dismantlará el monopolio de raigambre franquista, pero establecerá un sistema jurídico restrictivo controlado siempre por el Ejecutivo» (pág. 49), una tensión que indica que la pluralidad de canales (locales en un primer momento) no iría siempre acompañada de una independencia del poder político. Se trata de uno de los múltiples asuntos espinosos que Palacio afronta directamente, como también el laboral, porque, según señala «[n]o se puede hablar del servicio público televisivo sin tener en cuenta a sus trabajadores» (pág. 86).

El segundo bloque, que comprende los capítulos cuarto, quinto y sexto, aborda el estudio histórico del periodo explicado en el título del libro, desde 1990 hasta la actualidad. Son los años de los comienzos de las televisiones privadas (Tele 5, Antena 3 y Canal +), de la posterior implantación de otros canales (Cuatro y La Sexta) y, finalmente, de la TDT y las plataformas. Y también son los años de cambios en la Moncloa, de crisis económicas y de la pandemia del Covid. La televisión será reflejo de estas alteraciones. «La España de la crisis y de la polarización

ideológica», señala el autor, «tiende a alumbrar, en consonancia, un modelo de televisión con perfiles políticos más acentuados» (pág. 166), una característica que se da además en otros países y que repercute en una mayor espectacularización de las noticias; «una televisión», añade, «con mayor carga emocional que busca convertir en acontecimiento todo lo que pone en antena, sea la erupción de un volcán o cualquier evento deportivo» (pág. 168).

Los últimos tres capítulos ejercen una labor de orden temático de esta historia reciente de la televisión en España, donde, por ejemplo, «en la última década, no ha sido infrecuente producir series protagonizadas por mujeres empoderadas en registros muy distintos de los elaborados por la comedia costumbrista» (pág. 180). Se presta atención al éxito internacional de la ficción española (como *La casa de papel*), la relación de los distintos presidentes gubernamentales con el medio o la emisión de debates electorales, para concluir con un capítulo dedicado por completo a la televisión cultural, porque «en los territorios de la televisión cultural», afirma Palacio, «es donde se puede ajustar de mejor manera la dialéctica entre la creación individual nacional y las mallas que crea la sociedad globalizada internacional». Es la cultura, en definitiva, la herramienta imprescindible para la constitución de una televisión en contacto con el mundo exterior y atento a los constantes cambios de las sociedades contemporáneas, un sistema televisivo con numerosos retos y posibilidades de futuro, como recoge este libro que completa la labor de referencia emprendida por el autor.

Manuel de la Fuente
Universitat de València